

Humberto Castro encuentra su casa en la creación

By ELENA IGLESIAS

Especial/El Nuevo Herald

Jueves, 15 de abril de 2010

Viene de una familia donde no hay artistas. Sin embargo, se graduó de la academia San Alejandro de La Habana en 1979 y antes de entrar al Instituto Superior de Arte hizo su primera exposición personal. Se llamó *Blanco y negro* y fue una serie extensísima de dibujos en tinta que tiene mucho que ver con lo que se está mostrando ahora en la Galería Cremata. ``En esa exposición se definieron mi figuración, mis intereses con respecto al arte y mis temas", dice Humberto Castro, quien añade que el tema central de su pintura es el ser humano y su problemática psicológica y política.

``En la muestra *Blanco y negro* desarrollé el tema de la violencia de una forma solapada, y lo vinculé a eventos de la Conquista, como la matanzas de los indios, pero estaba hablando de la violencia cotidiana que existía en mi país", asegura Castro, que luego elaboró otros usando la mitología griega.

``En mi última serie en Cuba utilicé el tema de Icaro, el héroe mítico que trata de escapar haciéndose unas alas pegadas con cera y al salir el sol le quema las alas porque quiere volar demasiado alto. Para mí esa leyenda significa que la libertad es muy difícil de lograr", afirma el pintor que realizó varias instalaciones en Cuba con ese contenido.

Su última exposición en La Habana, en 1988, se llamó *Poder e insistencia* y fue más política. Eran piezas en óleo sobre tela, pero todas grises. ``Esos cuadros incluían una frase (mitológica o bíblica) que aludía a un problema específico, por ejemplo, la violación de la intimidad en Cuba. Esa exhibición tuvo la suerte de ser escogida por unos críticos franceses para presentarla en Francia", dice Castro, que cuando llegó a París, lo contrató la galería Le monde des arts, dándole la posibilidad de quedarse en Francia. ``Viví en París de 1989 al 2000 y allí hice otras series. Una de ellas fue con el Minotauro para hablar de su laberinto y el significado del encierro. Otra fue con Ulises, vinculándolo a los exiliados que se iban por el mar", recuerda.

Su exposición actual consta de 30 dibujos en blanco y negro. Es una retrospectiva de sus tintas y óleos sobre cartulina desde los años 90 cuando estuvo en Francia hasta ahora. En estas piezas el negro toma a veces unos tonos azulados, sepia o rojizos y utiliza colores metálicos para dar algunas terminaciones en oro o cobre.

El cuadro llamado *El cazador* refleja un personaje simbólico en su obra. ``Caza la vida, la libertad, las cosas bellas. Camina por una cuerda floja que encarna la vida y en vez de una vara de equilibrio utiliza un remo doble con el que va caminando en busca de la libertad. Por otra parte, la pieza *Hermanos* es muy dura y está tomada de la historia vasca. En la antigüedad, cuando había una ofensa que saldar, se abrían dos agujeros en la

tierra y se enterraban allí a cada una de las personas hasta la cintura; éstas se pegaban con un garrote hasta que una de las dos moría. Esa obra representa el amor (eran parientes) y el odio, y expresa lo que ha pasado en Cuba, donde un hermano ha delatado al otro", explica.

Dentro de la exposición están además las piezas grandes que son las actuales. En ellas aparece un personaje alado, pero cuyas alas son remos que, según el artista, lo convierten en un motor de sí mismo.

Las esculturas de Castro son de resina epóxica y madera y pertenecen a tres instalaciones que hizo para el Miami Dade College en el 2003. "Fue la primera vez que saqué mi personaje del cazador, que mide 10 pies de altura y representa al triunfador. Estuvo también en Arteaméricas con las otras dos instalaciones: la casa y la carnada. La casa es el objetivo de la vida y está hecha con maletas. Y la carnada son siete remos con partes de cuerpos humanos que simbolizan al perdedor", dice el artista, que está trabajando en una nueva serie sobre las migraciones.

"Mi obra tiene una gran carga expresionista. Muchos dicen que tiene un trazo elegante, que es onírica o lírica. En realidad, soy un gran consumidor de arte, no sólo de pintura. Veo mucho cine, oigo mucha música, leo mucho y todo me influencia. La creación es mi casa". •

'Draw-Wings' de Humberto Castro, Retrospectiva 1990-2010, Cremata Gallery, 1646 SW Calle 8, (305) 300-0068. Hasta el 16 de mayo.